

W. Wynn Westcott

**ORÁCULOS CALDEOS ATRIBUÍDOS A
ZOROASTRO**

COMO LOS TRANSCRIBIÓ JULIANO EL TEÚRGO

*The Caldean Oracles attributed to Zoroaster as set down by
Julianus The Theurgist*



BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

ÍNDICE

Prefacio, *página 3.*

Los Oráculos Caldeos

Abreviaturas, *página 6.*

Primera Parte: Causa. Dios, *página 7.*

Segunda Parte: Ideas, *página 14.*

Tercera Parte: Almas Particulares, *página 22.*

Cuarta Parte: Materia, *página 27.*

Quinta Parte: Preceptos Mágicos y Filosóficos, *página 35.*

Notas a los Oráculos, *página 46.*

Apéndices

Exposición de Plethon, *página 52.*

Exposición de Psellos, *página 60.*

Exposición de Proclo, *página 72.*

Bibliografía, *página 76.*

PREFACIO

Se considera que estos Oráculos incorporan muchos de los principales aspectos de la filosofía caldea. Han llegado hasta nosotros a través de traducciones griegas, y eran de gran estimación en la antigüedad, sentimiento que fue compartido tanto por los primeros padres de la cristiandad como por los platónicos tardíos. Las doctrinas contenidas en ellos son atribuidas a Zoroastro; sin embargo, a cuál de los Zoroastros en particular, no se sabe; los historiadores nos dan noticia de seis individuos que llevaban este título, que probablemente era el del príncipe de los magos, y por lo tanto, un término genérico. La palabra Zoroastro está tratada por varias autoridades con derivaciones distintas. Kircher proporciona una de las más interesantes cuando trata de demostrar que proviene de Tzura, figura; Tziur, confeccionar; Ash, fuego; y Str, oculto; de esto forma la palabra Zairaster, confección de imágenes del fuego oculto; o Tzuraster, imagen de las cosas secretas. Otros la derivan del caldeo y de palabras griegas que significan, “observador de las estrellas”.

Naturalmente no se pretende que esta colección, como aparece, no sea fragmentaria, o esté desarticulada, y es más que probable que el verdadero sentido de muchos pasajes haya sido oscurecido, y en algunos casos irremediabilmente mutilados por traducciones inadecuadas. Donde ha sido posible, se ha tratado de poner en claro expresiones dudosas o ambiguas ya sea modificando la traducción griega existente donde se considera permitido o añadiendo anotaciones.

Algunos han sugerido que estos Oráculos son de invención griega, pero ya ha sido señalado por Stanley que Pico de la Mirándola le aseguró a Ficino que él tenía el original caldeo en su poder, “en el cual las cosas defectuosas e incompletas del griego se pueden leer enteras y perfectas”, y Ficino, de hecho, declara haber encontrado el manuscrito a la muerte de Mirándola. En adición a esto debe señalarse que en la versión griega aparecen palabras aquí y allá que no son de origen griego, sino que provienen del caldeo helenizado.

Se dice que Beraso fue el primero en introducir los escritos de los caldeos relacionados con astronomía y filosofía entre los griegos (Josefo, *Contra Apión I*), y es cierto que las tradiciones de Caldea influyeron grandemente en el pensamiento griego. Taylor considera que algunas de las expresiones místicas son la fuente de donde se formaron las excelsas ideas de Platón, y Porfirio escribió largos comentarios sobre ellas al igual que Proclo, Jámblico, Plethon y Psellos. Que hombres de sabiduría tan grande y enorme sagacidad hayan tenido en gran estima estos Oráculos es un hecho que de por sí los recomienda ampliamente a nuestra atención.

El término “Oráculos” fue probablemente otorgado a estas expresiones epigramáticas para reforzar la idea de su profunda y misteriosa naturaleza. Los caldeos, sin embargo, tenían un oráculo al que veneraban tanto como lo hacían los griegos con el de Delfos.

Estamos en deuda tanto con Psellos como lo estamos con Plethon por los comentarios algo extensos sobre los Oráculos Caldeos y la colección aportada por estos escritores ha sido considerablemente aumentada por Francisco Patricio, quien añadió

conceptos de Proclo, Hermias, Simplicio, Damascio, Sinesio, Olimpiodoro, Nicéforo y Arnobio. Su colección, que resumía unos 324 oráculos bajo títulos generales, fue publicada en latín en 1593 y constituye la obra base de la clasificación realizada por Taylor y Cory. Todas estas ediciones han sido utilizadas en la redacción de la presente, misma que ha sido cuidadosamente revisada.

Una porción de estas oráculos recopilados por Psellos parece ser atribuida correctamente a un Zoroastro caldeo de fecha muy temprana, y están marcados con una Z, siguiendo el método marcado por Taylor con una o dos excepciones. Otra parte es atribuida a una secta de filósofos llamados teúrgos, que florecieron durante el reinado de Marco Aurelio, bajo la autoridad de Proclo (Véase su comentario sobre *Cratilo* de Platón), y éstos están marcados con una T. Los oráculos adicionales a estas dos series y de fuente menos definida, están marcados Z o T. Los pasajes de los oráculos de autores varios están indicados por sus nombres.

W. Wynn Westcott

LOS ORÁCULOS CALDEOS

ABREVIATURAS

Proclo:

In Tim.	In Platones Timaeum Commentarii.
In Crat.	In Platones Cratylum Commentarii.
In Par.	Commentarius in Parmenidem.
In I Alc.	Commentarius In I Alcibiades.
In Euc.	Commentarius in Euclidem.
Th. Pl.	In Platonis Theologiam.
De Prov.	De Providencia et Fato.

Damascio:

De Prin.	Dubitations et soluciones de primus principiis.
Vit. Is.	Vita Isiodori.
In Parm.	Commentarius in Parmenidem.

Psellos* y Plethon**:

Expos. Or. Cald.	Exposiciones sobre los Oráculos Caldeos.
------------------	---------------------------------------------

Citados siempre por el nombre del autor solamente.

* Psellos, Michael (1018 – 1078): Filósofo y político bizantino.

** Plethon, Georgios Gemisthos (1389 – 1464): Filósofo bizantino.

PRIMERA PARTE

CAUSA. DIOS

Mónada: Padre; Dualidad: Mente; Tríada:
Fuego.

MÁS DIOS ES ÉL

(1)

Que tiene la cabeza de halcón. El mismo es el Primero, incorruptible, eterno, indivisible, no engendrado, diferente, el dispensador de todo bien; indestructible y el mejor de lo bueno; el más sabio de los sabios; Él es el padre de la equidad y de la justicia; autodidacta, físico, perfecto y sabio. Él es quien inspira la filosofía sagrada.

(2)

Los teúrgos aseveran que él es un dios y lo celebran como anciano y como joven, como a un dios en movimiento y eterno que sabe el número total de todas las cosas que se mueven en el mundo, y, más aún, es infinito por medio de su poder y comunica energía a la fuerza espiral.

(3)

El Dios del universo, eternamente infinito, joven y anciano, poseedor de la fuerza espiral.

(4)

Pues el eterno eón es la causa de la única vida cesante, de poder infatigable y energía poderosa.

(5)

De aquí que el Dios inescrutable es llamado el silencioso por los divinos y se dice que consiente con la mente, y se da a conocer a las almas humanas solo por la mente.

(6)

Los caldeos llaman al dios Dionisio, Jao en la lengua fenicia, y también le llaman Sabaoth (*Tz Baut, huestes, ejércitos*), significando que él está sobre los siete polos; que es el Demiurgo.

(7)

Incluyendo todas las cosas en la cumbre de su propia hyparxis (*Comenzar a ser*) y subsistiendo Él en forma plena más allá de todo límite.

(8)

Midiendo y limitando todas las cosas. Así pronunció las palabras.

(9)

Pues nada imperfecto emana del Principio Paternal.

(10)

El padre no infundió temor, sino persuasión.

(11)

El padre había aprehendido él mismo y no restringió su fuego a su propio poder intelectual.

(12)

Tal es la mente que se encuentra excitada ante la energía, cuando aún no había surgido, sino que moraba en la profundidad paternal, y en el templo de Dios alimentaba al silencio.

(13)

Todas las cosas han surgido de ese único fuego. El padre perfeccionó todas las cosas, y luego las envió sobre la Segunda Mente, a quien todas las naciones de los hombres llaman la Primera.

(14)

La Segunda Mente conduce el mundo del empíreo.

(15)

Lo que el Inteligible dijo, lo dijo por medio del entendimiento.

(16)

El poder está con ellos, mas la mente deviene de Él.

(17)

La mente del padre monta sobre los guías sutiles que brillaron con las huellas del fuego inflexible e implacable.

(18)

Después de la concepción paternal, yo, el alma, resido en un calor que anima todas las cosas. Pues él colocó al Inteligible en el alma, y al alma en cuerpo burdo. De la misma manera el Padre de los dioses y de los hombres los colocó en nosotros.

(19)

Las obras naturales coexisten con la luz intelectual del padre, pues es el alma quien adorna el vasto cielo y lo ornamenta después del padre; mas su dominio está establecido en lo alto.

(20)

El alma, por ser un fuego brillante, por el poder del padre permaneció inmortal, y es señora de la vida al llenar los numerosos huecos en el seno del mundo.

(21)

En los canales entremezclados realizó las obras del fuego incorruptible.

(22)

Pues no fue en la materia donde el fuego que es el primero allende, encerró su poder activo, sino en la mente, pues el modelador del mundo ígneo es la Mente de las mentes.

(23)

Quien surgió primero de la mente, envolviendo un fuego con otro fuego, uniéndolos, de manera que pudiera mezclar los cráteres fundamentales manteniendo sin mancha el brillo de su propio fuego.

(24)

Y desde ahí un remolino de fuego bajó la brillantez de la llama flamígera, penetrando los abismos del universo, para desde ese lugar extender sus maravillosos rayos hacia abajo.

(25)

La Mónada existió primero y la mónada Paternal aun subsiste.

(26)

Cuando la mónada se extiende, la Díada es

generada.

Nótese que "lo que los pitagóricos entienden por mónada, díada y tríada; o Platón por unido, infinito y mezclado, los Oráculos de los Dioses entienden por hyparxis, poder y energía". (Damascio, *De Prin.* Taylor).

(27)

Y junto a Él está la díada sentada, brillando con secciones intelectuales para gobernar todas las cosas y ordenar todo lo desordenado.

(28)

La Mente del padre dijo que todas las cosas deben ser divididas en tres; su voluntad asintió, e inmediatamente todas las cosas se separaron en esa forma.

(29)

La mente del eterno Padre dijo en tres, gobernando todas las cosas con la mente.

(30)

El Padre mezcló todo espíritu de esta tríada.

(31)

Todas las cosas son suministradas del seno de esta tríada.

(32)

Todas las cosas son gobernadas y subsisten en esta tríada.

(33)

Pues debes saber que todas las cosas se inclinan

ante los tres supremos.

(34)

De allí surgió la forma de la tríada, por ser preexistente, sin ser la primera esencia sino el medio por el cual todas las cosas son medidas.

(35)

Y apareció en ella virtud y sabiduría, y la verdad multisciente.

(36)

Pues en cada mundo brilla la tríada, sobre la cual rige la mónada.

(37)

El primer tránsito es sagrado; en el lugar medio transita el sol (Jones da Sol de *Helios*, pero algunas versiones griegas dan *Herios*, lo que Cory traduce como aire), en el tercero la tierra es calentada por el fuego eterno.

(38)

Exaltados sobre lo alto y animando la luz, el fuego, el éter y los mundos.

SEGUNDA PARTE

IDEAS

Inteligibles, Intelectuales, Iynges,
Synoches y Teletarchae; Fundamentos,
Principios, Hécate
y Demonios

(39)

La lente del Padre giró con un rugido haciendo eco, concibiendo por voluntad invencible ideas omniformes, las cuales surgieron volando de esa fuente; pues la voluntad y el fin eran igualmente del Padre (por lo que están conectados con el Padre de acuerdo a un fuego alternante a través de diferentes vehículos), más fueron divididas en dos por medio del fuego intelectual distribuido en otros intelectuales; Pues el Rey de todo había colocado ante el mundo polimorfo un Tipo intelectual incorruptible, la impresión de cuya forma es enviada a través de todo el universo y por medio de lo cual el mundo brilló vestido con ideas todas diferentes, de las que el fundamento es Uno, sólo Uno. De este surgieron las demás, se distribuyeron y se separaron a través de los diferentes cuerpos del universo, y nacieran en enjambres de sus vastos abismos, girando siempre en radiación ilimitada.

Ellas son concepciones intelectuales del fundamento paternal, participando abundantemente de la brillantez del fuego en la culminación del incesante tiempo.

La fuente primaria autoperfecta del Padre produjo estas ideas primigenias.

(40)

Éstas, siendo muchas, descendieron resplandecientes sobre los brillantes mundos, y en ellas están contenidos los tres supremos.

(41)

Ellos son los guardianes de las obras del Padre y de la Mente única, la Inteligible.

(42)

Todas las cosas subsisten juntas en el mundo inteligible.

(43)

Mas todo intelecto entiende la Deidad, ya que el intelecto no existe sin el inteligible, pero el inteligible tampoco puede subsistir separado del intelecto.

(44)

Pues el intelecto no existe sin el inteligible; separado de él no sobrevive.

(45)

Por medio del intelecto Él contiene los inteligibles y presenta el Alma a los Mundos.

(46)

Por medio del intelecto Él contiene los inteligibles y presenta el Sentido a los Mundos.

(47)

Pues este intelecto paternal, que comprende los inteligibles y adorna las cosas inefables, ha sembrado símbolos a través del universo.

(48)

Este Orden es el principio de toda sección.

(49)

El Inteligible es el principio de toda sección.

(50)

El Inteligible es alimento para lo que entiende.

(51)

Los Oráculos concernientes a los órdenes lo exhiben como anterior a los cielos, como inefable, y añaden: Tiene Silencio Místico.

(52)

El Oráculo llama al Inteligible causas ligeras, u afirma, que, procediendo del Padre, regresan hacia Él con diligencia.

(53)

Esas naturalezas son tanto intelectuales como inteligibles, las que, poseyendo ellas mismas intelecto, son los objetos de inteligencia para otras.

El segundo orden de la filosofía platónica era la "Triada inteligible e intelectual". Entre los caldeos este orden incluye los Iynges, Sinoches y Teletarchs. La Triada intelectual de los platónicos tardíos corresponde a la fuente, los Padres primarios, Cosmagoogy de los caldeos.

(54)

Los Iynges inteligibles adquieren el conocimiento de sí mismos del Padre; por consejos inefables son movidos al entendimiento.

(55)

Porque es el Operador; porque es el Dador de vida que porta el fuego; porque llena la vida, produciendo el pecho de Hécate, e inspira en los

Synoches la fuerza vivificante del fuego, investido con poderoso poder.

(56)

Él aportó sus propios remolinos para que guardaran a los Supremos, mezclando la fuerza adecuada de su propia energía en los Synoches.

(57)

Tantos como para que sirvieran a los Synoches materiales.

(58)

Los Teletarchs están comprendidos en los Synoches.

(59)

Rhea, la fuente y río de los benditos intelectos, habiendo recibido los poderes primeramente de todas las cosas, en su inefable seno, derrama la generación perpetua sobre todas las cosas.

(60)

Pues es la unión de la Profundidad Paternal y la fuente de los intelectos.

(61)

Pues Él es un poder de energía diáfana y circundante, brillando con secciones Intelectuales.

(62)

Él brilla con secciones Intelectuales, y ha llenado todas las cosas con amor.

(63)

Todas las cosas están subordinadas ante los Remolinos Intelectuales del fuego intelectual, a través del consejo persuasivo del Padre.

(64)

¡Oh, cómo tiene el mundo Regentes Intelectuales inflexibles!.

(65)

El principio masculino de Hécate corresponde con el de los Padres Originales.

(66)

De Él surgen el Amilicti, los truenos implacables y el remolino que recibe el corazón de la energía espléndida de Hécate, Padre engendrado, y quien circunda el brillo del fuego y el espíritu fuerte de los Polos, más allá de todo fuego.

(67)

Hay otra fuente que guía al mundo Empíreo.

(68)

La Fuente de las fuentes y el Límite de todas las fuentes.

(69)

Bajo dos mentes la fuente generadora de vida está comprendida.

(70)

Bajo ellas existe la Unidad Principal de los

Inmateriales.

Siguiendo la Triada Intelectual estaba el Demiurgo de quien proceden las Ordenes Esenciales y Afables, incluyendo todo tipo de Demonios y el Mundo elemental.

(71)

El Padre engendró la Luz, que sola había reunido de la energía del Padre, la flor de la mente, y tiene el poder de entender a la mente paterna y alienta dentro de todos los fundamentos y principios el poder del entendimiento, y la función de la evolución incesante.

(72)

Todos los fundamentos y principios giran y permanecen siempre en incesante revolución.

(73)

Los principios que han comprendido las obras del Padre que Él ha investido en obras sensibles y cuerpos, son uniones intermedias para conectar al Padre con la materia, volviendo aparentes las imágenes de naturalezas evidentes e inscribiendo lo verdadero en la forma simulada del mundo.

(74)

Typhon, Echidna y Python son la progenie de Tartaros y Gaia, que fueron unidos por Urano, formando, por así decirlo, cierta tríada caldea, inspectora y guardiana de todas las fabricaciones desordenadas.

(75)

Hay ciertos demonios irracionales (elementales

sin mente) que derivan su subsistencia de los Regentes Aéreos, por lo cual el Oráculo dijo que son los conductores del carro de los perros aéreos, terrestres y acuáticos.

(76)

Los acuáticos cuando se aplican a naturalezas divinas significan un gobierno inseparable del agua; de ahí que el oráculo los llame los dioses acuáticos, caminantes del agua.

(77)

Hay ciertos elementales del agua, a los que Orfeo llama Hereids, que moran en las exhalaciones más elevadas del agua, tal como aparecen en el viento tempestuoso y cuyos cuerpos son vistos en ocasiones (como lo enseñó Zoroastro), por ojos agudos, especialmente en Persia y África.

TERCERA PARTE

ALMAS Y PARTICULARES

Alma, Vida, Hombre

(78)

El Padre concibió ideas, y todos los cuerpos mortales fueron animados por Él.

(79)

Pues el Padre de los dioses y de los hombres colocó la mente (nous) en el alma (psyque) y colocó ambas en el cuerpo humano.

(80)

La Mente Paterna sembró símbolos en el Alma.

(81)

Habiendo mezclado el Aliento Vital de dos sustancias relacionadas, la mente y espíritu divino, como tercero a éstos, añadió el amor bendito el venerable Conductor uniendo todas las cosas.

(82)

Llenando el Alma con profundo amor.

(83)

El Alma del hombre ciño en cierta forma a Dios para sí misma. No teniendo nada mortal, ella está totalmente embriagada con Dios pues ella se glorifica en la armonía bajo la cual subsiste el cuerpo mortal.

(84)

Entre más poderosamente perciban las almas la verdad por sí mismas, más serán de una naturaleza

inventiva. Tales almas son salvadas a través de su propia fuerza, de acuerdo con el Oráculo.

(85)

El Oráculo dijo que las almas ascendentes cantan un peán.

(86)

De todas las almas, son superlativamente benditas aquellas que son derramadas del cielo hacia la tierra; y ellas son felices y tienen vigor inefable en cuanto proceden de tu espléndido Ser, ¡Oh Rey! o del propio Jove bajo la fuerte necesidad de la alegoría.

(87)

Las almas de quienes dejan el cuerpo violentamente son más puras.

(88)

Los sostenes del alma que le dan aliento son fáciles de soltar.

(89)

Pues cuando ves un alma liberada, el Padre envía otra, para que el número sea completo.

(90)

Por medio del entendimiento de las obras del Padre, evitan la impudente ala del destino; ellas están colocadas en Dios, extrayendo poderosos portadores de luz descendiendo del Padre, de quien al descender, el alma recoge de los frutos del empíreo la flor nutriente del alma.

(91)

Este espíritu anímico que bendijo a los hambres, ha llamado al alma neumática, y se convirtió en un dios, en todos los diferentes demonios (La palabra demonio, en el significado original del término, no necesariamente designa a un espíritu maligno, y se aplica tanto a espíritus puros como impuros. Compárese la doctrina oriental del Devachán: estado de ilusión placentera después de la muerte) y en una imagen desencarnada, y en esta forma de alma sufrió sus castigos. Los Oráculos también se ajustan a este relato, pues comparan el destino del alma en el Hades, con las visiones ilusorias de un sueño.

(92)

Una vida tras otra, de fuentes ampliamente distribuidas. Pasando de arriba hacia la parte opuesta, a través del centro de la tierra y hacia la quinta mitad, centro ígneo donde el fuego portador de la vida desciende tan lejos como el mundo material.

(93)

El agua es un símbolo de vida; de aquí que Platón y los dioses anteriores a él la llamaron (al alma) en un tiempo, el agua total de vivificación; y en otro tiempo, fuente verídica de ella.

(94)

¡Oh hombre de naturaleza osada, sutil producción!

(95)

Pues tu vaso (Vaso es el cuerpo en el que el Nous-ego mora por un tiempo) las bestias de la tierra habitarán.

(96)

Desde el momento que el alma perpetuamente corre y pasa a través de muchas experiencias en determinado espacio de tiempo, el cual habiéndose terminado, es impulsada a regresar y pasar nuevamente por todas las cosas y desenvolver un alma similar de generación en el mundo, de acuerdo con Zoroastro, quien pensaba que tan frecuentemente como regrese la misma causa, se producirán los mismos efectos de igual manera.

(97)

De acuerdo con Zoroastro, la envoltura etérea del alma perpetuamente se sucede en nosotros (reencarna).

(98)

Los Oráculos enviados por los dioses celebran los fundamentos esenciales de cada alma: el empíreo, el etéreo y el material.

Estos fundamentos ellos los separan de (Zoogonothea), la diosa vivificante, (Rhea), de quien, suspendiendo todo el destino, crean dos series u órdenes; una anímica o perteneciente al alma, y la otra correspondiente al destino. Ellos declaran que el alma se deriva de la serie anímica, pero que en ocasiones se convierte en subordinada al destino, cuando pasa a una condición irracional del ser, entonces se vuelve sujeta al destino, en lugar de depender de la providencia.

CUARTA PARTE

MATERIA

El Mundo y la Naturaleza

(99)

La matriz que contiene todas las cosas.

(100)

Plenamente divisible, y sin embargo indivisible.

(101)

De allí surgen abundantemente las generaciones de materia diversa.

(102)

Estos átomos compuestos, las formas sensibles, los cuerpos materiales y las cosas destinadas a la materia.

(103)

Las ninfas de las fuentes, y todos los espíritus acuáticos y terrestres, las formas aéreas y astrales, son los Jinetes Lunares y regentes de toda materia: la celeste, la estelar y la que yace en los abismos.

(104)

Según los Oráculos, el mal es más débil que la no entidad.

(105)

Hemos aprendido que la materia penetra el mundo entero, como lo declaran los dioses.

(106)

Todas las naturalezas divinas son incorpóreas, mas los cuerpos están unidos a ellas por causas suyas. Los cuerpos no pueden contener lo incorpóreo, por razón de la Naturaleza corporal en la que están contenidos.

(107)

Pues la mente Paterna auto-engendada, comprendiendo sus obras, sembró en todas los lazos de fuego del amor, para que todas las cosas puedan continuar amando por tiempo infinito, para que las series relacionadas de las cosas puedan permanecer en la luz del Padre, para que los elementos del mundo puedan continuar su curso en atracción mutua.

(108)

El Creador de todas las cosas, actuando por sí mismo, formó el mundo; y hubo cierta masa de fuego: Todas estas cosas auto-operantes produjo Él, para que el cuerpo del universo pudiera ser conformado; para que el mundo pudiera manifestarse y no apareciera como membranoso.

(109)

Pues Él asimiló las imágenes para sí mismo, formándolas a la manera de su propia imagen.

(110)

Pues ellas son una imitación de su mente, pero aquello que es formado tiene algo de su cuerpo.

(111)

Hay un nombre venerable con una revolución

incesante saltando hacia los mundos, a través de los compases rápidos del Padre.

(112)

Los éteres de los elementos están allí por lo tanto.

(113)

Los Oráculos declaran que los tipos de caracteres y otras visiones divinas aparecen en el éter o luz astral.

(114)

En esto las cosas que carecen de forma son figuradas.

(115)

Las impresiones inefables y afables del mundo.

(116)

La luz calienta el mundo y las corrientes de aire, por medio de las cuales las cosas son arrojadas hacia abajo.

(117)

El creo todo el mundo de fuego, aire, agua, tierra y éter omninutriente.

(118)

Colocando la tierra en el medio, al agua la puso bajo la tierra y al aire por encima de ambos.

(119)

Él consolidó una vasta multitud de estrellas fijas, no por un esfuerzo laborioso y cansado, sino por una estabilidad carente de movimiento forzando el fuego hacia el fuego.

(120)

El Padre congregó a los siete Firmamentos del cosmos, circunscribiendo los cielos en forma convexa.

(121)

El formó un septenario de existencias errantes (Las esferas planetarias).

(122)

Suspendiendo sus desórdenes en Zonas bien dispuestas.

(123)

Él los creó en número de seis, y para el siete arrojó al centro el Sol de fuego.

(124)

El centro desde el cual todas (las líneas) las rutas son iguales.

(125)

Y que el ligero Sol pasa siempre alrededor del centro.

(126)

Ávidamente impulsándose hacia ese centro de

resonante luz.

(127)

El vasto Sol y la brillante Luna.

(128)

Como rayos de luz nacen sus brazos, que terminan en agudos puntos.

(129)

Y de los círculos solares, y de las lunares, conflictos; y de los vacíos aéreos la melodía del éter y del sol; y de las fases de la luna y del aire.

(130)

El más místico de los discursos nos informa que su totalidad se encuentra en las órdenes supramundanas, pues allí subsisten un mundo solar y una luz sin límite, como lo afirman los Oráculos Caldeos.

(131)

El sol mide en forma más exacta todas las cosas por el tiempo, siendo él mismo el tiempo de los tiempos, de acuerdo al oráculo de los dioses referente a ello.

(132)

El disco (del sol) nace en el reino sin estrellas, arriba de la esfera estática, de allí que no se encuentre en medio de los planetas, sino de los tres mundos, acorde con la hipótesis teléstica.

(133)

El sol es un fuego, el canal de fuego y el dispensador del fuego.

(134)

De aquí que Kronos, con el sol de señalador, siempre mire hacia el verdadero polo.

(135)

El curso etéreo, el vasto movimiento de la luna y los flujos aéreos.

(136)

¡Oh éter, sol y espíritu de la luna, ustedes son los jefes del aire!.

(137)

Y el amplio viento, y el curso lunar, y el polo del sol.

(138)

Pues la diosa parió al vasto sol y a la brillante luna.

(139)

Ella lo recogió recibiendo la melodía del éter, del sol y de la luna, y de todas las cosas que se contienen en el aire.

(140)

La infatigable naturaleza gobierna sobre los mundos y sobre las obras, para que los cielos expandiéndose hacia abajo, puedan recorrer una ruta

eterna, y para que los demás períodos del sol, de la luna, de las estaciones, de la noche y del día, puedan ser completos.

(141)

Y sobre los hombros de la gran diosa está la naturaleza exaltada en su inmensidad.

(142)

El más célebre de los babilonios, junto con Ostanés y Zoroastro, llama a las esferas estelares "rebaños", muy apropiadamente, sea porque solo ellas entre magnitudes corpóreas son perfectamente conducidas alrededor de un centro, o porque, de acuerdo con los Oráculos, son consideradas, en cierta forma, como los lazos y colectores de las razones físicas, lo que similarmente llaman en su discurso sagrado "rebaños" (agelous), y con la inserción de una gamma (aggelous), ángeles. Por lo que las estrellas que presiden sobre cada uno de estos rebaños son consideradas como deidades o demonios, similares a los ángeles, y son llamados arcángeles; éstos son siete en número.

(143)

Zoroastro llama a las correspondencias de las formas materiales con los ideales del alma del mundo, Atractivos Divinos.

QUINTA PARTE

Preceptos Mágicos y Filosóficos

(144)

No dirijas tu mente hacia las vastas superficies de la tierra, pues la planta de la verdad no crece sabré el suelo. Tampoco midas los movimientos del sol siguiendo reglas ya que él es conducido por la eterna voluntad del Padre, y no solo para tu beneficio. Aleja (de tu mente) el impetuoso curso de la luna, pues ella se mueve siempre por el poder de la necesidad. La progresión de las estrellas no fue generada para tu bienestar. El amplio vuelo de las aves no proporciona verdadero conocimiento, ni el disecado de vísceras de las víctimas; éstos son meras juguetes: la base de fraudes mercenarios; aléjate de ello si quieres entrar al paraíso sagrado de la piedad, donde la virtud, la sabiduría, y la igualdad se encuentran todas reunidas.

(145)

No te inclines ante el oscuro y espléndido mundo, donde continuamente mora una profundidad páfida y el hades envuelto por nubes, delicioso en imágenes ininteligibles y precipitantes con vientos; un abismo negro y en remolino constante exponiendo siempre su oscuro cuerpo informe y vacío.

(146)

No te apresures, pues hay un precipicio bajo la tierra al que se llega por una escalera de siete escalones, y allí se encuentra establecido un trono de una fuerza maligna y fatal.

(147)

No te quedes sobre el precipicio con la escoria

de la materia, pues hay un lugar para tu imagen en un reino siempre espléndido.

(148)

No invoques la imagen visible del espíritu de la naturaleza.

(149)

No indagues sobre la naturaleza, pues su nombre es fatal.

(150)

No te corresponde mirarlas antes que tu cuerpo sea iniciado, pues por medio de engaños seducen siempre a las almas y las alejan de los misterios sagrados.

(151)

No la pongas de manifiesto, pues cuando se aleja, siempre retiene algo.

(152)

No manches el espíritu, tampoco profundices la superficie.

(153)

No prolongues tu destino.

(154)

Sin prisa, de acuerdo con el Oráculo, da un paso trascendente hacia la piedad.

(155)

No cambies los nombres bárbaros de evocación, pues

hay nombres sagrados en cada idioma que son dados por Dios y tienen en los ritos sagrados un poder inefable.

(156)

No avances cuando el Lictor pase.

(157)

Permite que la esperanza ígnea te nutra sobre el plano angelical.

(158)

La concepción del fuego ardiente tiene el primer rango, pues el mortal que alcance ese fuego, tendrá la luz de Dios; y sobre el mortal perseverante los benditos inmortales son diligentes.

(159)

Los dioses nos exhortan para que entendamos la forma radiante de la luz.

(160)

Te toca a ti apresurarte hacia la luz y hacia los rayos del Padre, de donde te fue enviada un alma (psique) provista de mente (Nous).

(161)

Busca el Paraíso.

(162)

Comprende al Inteligible, pues Él subsiste más allá de la mente.

(163)

Hay cierta Unidad Inteligible a quien te pertenece entender con el flujo de la mente.

(164)

Pero la Mente Paterna no acepta las aspiraciones del alma hasta que haya pasado de su estado de olvido y haya pronunciado la Palabra, y recobrado la memoria del Símbolo Paternal puro.

(165)

Él les otorga a algunos la habilidad de recibir el conocimiento de la luz; a otros aun cuando están dormidos, Él los vuelve fértiles.

(166)

No es propio entender al Inteligible con vehemencia, sino con la flama de profundo alcance de la mente, midiendo todas las cosas, excepto al Inteligible. Mas es requisito entender esto, pues si inclinas tu mente no lo entenderás honestamente. Es necesario adquirir un sentido puro e inquisitivo para extender la mente vacía de tu espíritu hacia el Inteligible para que puedas entenderlo, ya que subsiste más allá de la mente.

(167)

No lo comprenderás en la misma forma que entiendes una cosa común.

(168)

Quienes entienden conocen la profundidad paternal sobrehumana.

(169)

Las cosas divinas no son entendidas por los mortales, que sólo comprenden el cuerpo, sino solamente por aquellos que, despojados de sus vestiduras, llegan a la cumbre.

(170)

Habiéndose colocado sobre el vigor total de la resonante luz con triple fuerza que fortifica el alma y la mente, debe poner en ella los diferentes símbolos y no caminar disperso sobre el sendero empíreo, sino con concentración.

(171)

Pues estando provisto de toda clase de armaduras y armado, él es similar a la diosa.

(172)

Explora el río del alma, de donde, o de cuyo orden has surgido, para que aun cuando te hayas convertido en sirviente del cuerpo puedas nuevamente elevarte al arden del que has descendido, uniendo obras a la razón sagrada.

(173)

Cada sendero hacia el alma emancipada, extiende los rayos del fuego.

(174)

Deja que la profundidad inmortal de tu alma te guíe, pero levanta tus ojos honestamente hacia lo alto.

(175)

El hombre, por ser un mortal con inteligencia, debe reprimir su alma, para que no incurra en la felicidad terrestre y sea salvada.

(176)

Si tú amplificas la mente ígnea hacia la obra de piedad, preservarás el cuerpo mutable.

(177)

La vida teléstica, por medio del fuego divino, borra todas las manchas junto a todas las casas de naturaleza externa e irracional que el espíritu del alma ha traído de su generación, como nos enseña a creer el Oráculo.

(178)

Los oráculos de los dioses declaran que por medio de ceremonias purificadoras, no sólo el alma, sino los mismos cuerpos, se hacen dignos de recibir asistencia y salud, ya que, por así decirlo, la burda vestidura de materia se purifica con ello. Esto, a manera de exhortación, lo comunican los dioses a los más santos teúrgos.

(179)

Debemos huir, de acuerdo al Oráculo, de la multitud de hombres que marchan en masa.

(180)

Quien se conoce a sí mismo, conoce das las cosas en él.

(181)

Los Oráculos con frecuencia conceden la victoria a nuestra propia elección, y no sólo al orden de los períodos mundanos. Como, por ejemplo, cuando dicen: "Al mirarte a ti mismo, ¡Teme!", y nuevamente; "Créete a ti mismo estar por encima del cuerpo y lo estarás"; y aun más cuando declaran que "nuestras amarguras voluntarias germinan en nosotros el crecimiento de la vida particular que llevamos".

(182)

Más estos son misterios que desarrollo en el profundo abismo de la mente.

(183)

Como dice el Oráculo al respecto: "Dios nunca está tan alejado del hombre y nunca le envía tantos senderos nuevos, como cuando asciende a las especulaciones divinas, o trabaja en un orden confuso o en forma desordenada, y, como añade, con labios impuros sin lavarse los pies". Pues para aquellos que son negligentes de esta manera, el progreso es imperfecto, los impulsos son vanos y los senderos son oscuros.

(184)

Ignorando que todos los dioses son buenos, permaneces vigilante inútilmente.

(185)

Los teúrgos no pertenecen a la horda que se encuentra sujeta al destino.

(186)

El numero nueve es divino, porque recibe su término de tres tríadas y logra la cima de la teología, de acuerdo con la filosofía caldea, como lo informa Porfirio.

(187)

En el lado izquierdo de Hécate hay una fuente de virtud que permanece dentro de ella totalmente, sin mostrar su virginidad.

(188)

Y la tierra los lloró hasta sus hijos.

(189)

Las furias fuerzan a los hambres.

(190)

A menos que seas bautizado a las furias de la tierra y a las necesidades de la naturaleza, perecerás.

(191)

La naturaleza nos ha convencido de que hay demonios puros y de que los gérmenes del mal de la materia también pueden ser útiles y buenos.

(192)

Por tres días, y no más, necesitas hacer los sacrificios.

(193)

Para ello, primero, el sacerdote que dirige las

obras del fuego debe asperjar con agua del poderoso y resonante mar.

(194)

Labora alrededor del estrófalos de Hécate.

(195)

Cuando veas un demonio terrestre acercarse, grita fuerte y sacrifica la piedra Mizourin.

(196)

Si invocas con frecuencia, verás todas las cosas volverse oscuras; cuando ya no te sea visible la bóveda alta y arqueada de los cielos; cuando las estrellas hayan perdido su luz y la lámpara de la luna esté velada, la tierra no permanecerá, y alrededor de ti aparecerán dardos de relámpagos en medio de truenos.

(197)

De las cavidades de la tierra surgen los demonios terrestres de cara de perro mostrando signos falsos al hombre mortal.

(198)

Un fuego flameante similar se extiende a través de las corrientes del aire, un fuego sin forma de donde viene la Imagen de una voz, o una Luz flamígera abundante revolviéndose, arremolinándose, rugiendo fuertemente. También hay una visión del flamígero Corcel de Luz, o también un niño nacido sobre los hombros del Corcel Celeste de fuego, o vestido de oro, o desnudo, o disparando con el arco dardos de luz, montado sobre los lomos del caballo. Luego, si la meditación se prolonga, podrás unir

todos estos símbolos en la forma de un León.

(199)

Cuando puedas mirar ese fuego santo y sin forma,
brillando relampagueante a través de las
profundidades del universo escucha la Voz de Fuego.

NOTAS A LOS ORÁCULOS CALDEOS

1. Eusebio, Praeparatio Evangélica, I, X. Este Oráculo no aparece en ninguna de las colecciones antiguas. Cory parece ser el primero en descubrirlo en los escritos de Eusebio.
2. Proclo, In Timaeus, 244. Z o T.
3. Cory incluye este Oráculo, pero no cita su fuente.
4. Taylor, T.
5. Proclo, Theologiam Platonis, 321. T.
6. Lydus, De Mensibus, 83. T.
7. Proclo, Th. Pl., 212.
8. Ibidem, 386. T.
9. Psellos, 38; Pleto. Z.
10. Pleto, Z.
11. Psellos, 30; Pleto, 33. Z.
12. Proclo, In Tim., 167. T.
13. Psellos, 24; Pleto, 30. T.
14. Damascio, De Principiis. T.
15. Psellos, 35. Z.
16. Proclo, Th. Pl. 365. T.
17. Proclo, In Tim., 124. Z o T.
20. Psellos, 28; Pleto, 11. Z.
21. Proclo, In Politica, 399. Z o T.
22. Proc, Th. Pl., 333; & In Tim., 157. T.
23. Proc, In Par. T.
24. Proc, Th. Pl., 171 & 172. T.
- 25-26. Proc., In Euclidem. T.
27. Proc., Th. Pl., 376. T.
28. Proc., In Parm. T.
29. Proc., In Tim. T.
30. Lydus, op. cit., 20. Taylor.
31. Ibid., loc. cit.
32. Proc., In I Alc. T.
33. Dam., De Prin. T.
- 34-35. Anónimo. Z o T.
36. Dam., In Parm. T.
37. Anónimo. Z o T.
38. Simplicio, In Physica, 143. Z o T.
39. Proc., In Parm. Z o T.
40. Damascio, In Parm. T.
41. Proc., Th. Pl., 205. T.

42. Damascio, De Prin. T.
43. Damascio, Z o T.
44. Proc., Th. Pl., 172. Z o T.
45. Proc. In Crat. T.
- 46-47. Ibidem.
48. Damascio, De Prin. T.
49. Ibidem.
50. Damascio, De Prin. T.
51. Proc., Th. Pl. T.
52. Ibidem.
53. Proc., Th. Pl. T.
54. Psellos, 41; Pleto, 31. Z.
55. Proc., In Tim., 128. T.
56. Damascio, De Prin. T. 58.
- 57-58. Ibidem.
59. Pro., In Crat. T.
60. Dam., De Prin. T.
- 61-62. Ibidem.
63. Proc. In Parm. T.
- 64-65. T.
66. Proc., In Crat. T.
67. Proc., In Tim. Z o T.
- 68-69. Z o T.
70. Damascio, In Parm. Z o T.
71. Proc., In Tim. 242.
72. Proc, In Parm. Z o T.
73. Damascio, De Prin. Z o T.
- 74-75. Olimpiodoro, In Platonis Phaedonem. T.
76. Proc, In Tim., 270. T.
77. Ficinus, De Immortalitate Animae, 123.
78. Proc, In Tim., 336. T.
79. Z o T.
80. Psellos, 26; Pleto, 6. Z.
81. Lydus, op. cit., 3.
82. Proc., Th. Pl., 4.
83. Psellos, 17; Pleto, 10. Z.
84. Proc., In I Alc. Z.
85. Olimpiodoro, op. cit. Z o T.
86. Sinesio, De Insomniis, 153. Z o T.
87. Psellos, 27. Z.
88. Psellos, 32; Pleto, 8. Z.
89. Z o T.
90. Proc., In Tim., 321. Z o T.
91. Sinesio, op. Cit. Z o T.
92. Z o T.

93. Proc., In Tim., 318. Z.
94. Psellos, 12; Pleto, 21. Z.
95. Psellos, 36; Pleto, 7. Z.
96. Ficino, op. cit., 129. Z.
97. Ficino, op. cit., 131. Z.
98. Proc., De Prov. (Biblioth. Graeca, 8, 486).
- 99-100. T.
101. Proc., In Tim. 118. T.
102. Damascio, De Prin. T.
103. Lydus, op. cit. 32.
104. Proc., De Prov. Z o T.
105. Proc., In Tim., 142. Z o T.
106. Proc, In Polit., 359. Z o T.
107. Proc., In Tim., 155.
108. Ibidem 154.
109. Z o T.
110. Proc., In Tim., 87. Z o T.
111. Proc., In Crat. Z o T.
112. Olimpiodoro, op. cit.
113. Simp., op. cit., 144.
114. Simp., op. cit., 143.
115. Z o T.
116. Proc., In Tim., 339.
117. Z o T.
118. Ibidem.
119. Proc., In Tim., 280.
120. Damascio, In Parm.
121. Z o T.
122. Ibidem.
123. Proc., In Tim., 280.
124. Proc., In Euc.
125. Proc., Th. Pl., 127. Z o T.
126. Proc., In Tim., 236. T.
127. Z o T.
128. Proc., In Pl. Polit. 387. T.
129. Proc., In Tim., 257.
130. Ibid. 264.
131. Proc, In Tim., 249. Z o T.
132. Julian. In Crat., v. 334. Z o T.
133. Proc, In Tim., 141.
134. Z o T.
135. Proc., In Tim., 257. Z o T.
136. Proc., In Tim., 257.
137. Ibid. loc cit.
- 138-139. Z o T.

140. Proc, In Tim., 4; 323. Z o T.
141. Proc, In Tim., 4. T.
142. Anónimo. In Theologumenis Arithmeticeis. Z.
143. Ficino, De Vit. Coel. Comp. Z.
144. Psellos, 4.
145. Sinesio, op. cit., 140.
146. Psellos, 15; Pleto, 2. Z.
147. Psellos, 1, 2; Pleto, 14; Sinesio, op. 140.
148. Psellos 15; Pleto, 23.
149. Pr., Th. Pl. 143.
150. Proc., In I Alc. Z o T.
151. Psellos, 3; Pleto, 15. Z.
152. Psellos, 19; Pleto, 13. Z.
153. Psellos, 37; Pleto, 4.
154. Damascio, Vitam Isidoro. Z o T.
155. Psellos, 7; Nicéforo. In Synes. De Ins.
156. Pico De la Mirandola, Princeps Concordiae.
157. Olimp., op. cit.; Proc., In I Alc.
158. Proc., In Tim., 65.
159. Proc., In Crat.
160. Psellos, 33; Pleto, 6.
161. Ibid. 41. 27.
162. Ibid.
163. Ibid. 31. 28.
164. Psellos, 39; Pleto, 5. Z.
165. Sinesio, op. cit., 135. Z o T.
166. Damascio. T.
167. Damascio. De Prin. T.
168. Ibidem. Z o T.
169. Proc., In Crat.
170. Z o T.
171. Proc., Th. Pl., 324.
172. Psellos, 5; Pleto, 1.
173. Ibid. 11; 24.
174. Ibid. 11; 20.
175. Lydus, op. cit. 2.
176. Psellos, 22; Pleto, 16.
177. Proc., In Tim., 331.
178. Julian., op. cit. v. 334. Z o T.
179. Proc., In I Alc.
180. Pico, op. cit., 211.
181. Proc., De Prov., 483.
182. Z o T.
183. Proc., In Parm.
184. Proc, In Polit., 335.

185. Lydus, op. cit.
186. Ibidem, 121.
187. Psellos, 13; Pleto, 9.
188. Ibidem, 21; 3.
189. Ibidem, 26. 19.
190. Proc, Th. Pl. 297.
191. Psellos, 16; Pleto, 18.
192. Pico, op. cit.
193. Proc., In Crat.
194. Psellos, 9; Nicéforo, op. cit.
195. Psellos, 40.
196. Psellos, 10; Pleto, 22.
197. Ibidem, 23; 10.
198. Proc, In Pl. Polit., 380.
199. Psellos, 14; Pleto, 25.

APÉNDICES

Exposición de Plethon

Exposición de Psellos

Exposición de Proclo

PLETHON

EXPOSICIÓN DE LOS ORÁCULOS

De la Versión de THOMAS STANLEY

1. [172]

Los magos seguidores de Zoroastro, como muchos otros, sostienen que el alma humana es inmortal; y descendió de arriba para servir al cuerpo mortal, esto es, para operar en él por un cierto tiempo, y para adornarlo y animarlo con su poder, y luego regresar al lugar de donde vino. Considerando que hay muchas mansiones allí para el alma: una totalmente brillante, otra totalmente oscura; otras entre ambas, parte brillante y parte oscura. El alma que desciende al cuerpo, que es totalmente brillante, si desempeña bien su oficio, regresa al mismo lugar; pero si no lo hace bien, se retira a mansiones peores, de acuerdo con las cosas que haya hecho en la vida. Por ello dijo el Oráculo: “Busca tú el sendero del alma, o la forma en que el alma fluye en ti; o por qué medio (por ejemplo de vida), habiendo realizado el deber hacia el cuerpo, puedes llevarla al mismo lugar desde donde descendió: la misma ruta del alma, uniendo la Acción al Discurso Sagrado”. Por Discurso Sagrado él entiende al que concierne con la Adoración Divina; por la Acción, los ritos divinos. El Oráculo dijo a este propósito que a esta exaltación del alma se requieren tanto el discurso concerniente a la adoración divina (oraciones), como los ritos divinos (sacrificios).

2. [146]

El llama el descenso a la maldad y a la miseria, un precipicio; al cuerpo mortal y terrestre, tierra; pues por tierra él entiende la naturaleza mortal, así como por fuego con frecuencia entiende la naturaleza divina; por lugar con siete senderos él comprende al destino dependiente de los planetas, bajo los que está sentada una necesidad horrible e inalterable; por ello el Oráculo aconsejó no inclinarse hacia el cuerpo mortal, el cual, sujeto solamente al destino procedente de los planetas, puede tomarse entre las cosas que no están bajo nuestro arbitrio; pues serás infeliz si te sometes totalmente al cuerpo y serás desafortunado sucumbiendo continuamente ante tus deseos relacionados con la necesidad del cuerpo.

3. [95] (7)

El Vaso de tu Alma, esto es, el cuerpo mortal, será habitado por gusanos y otras criaturas viles.

4. [153]

No te empeñes en agrandar tu destino, o en hacer más de lo que te fue encomendado, ya que no podrás hacerlo.

5. [9]

Pues del poder paterno, que es el Dios Supremo, nada procede imperfecto, como para que tú puedas componerlo, ya que todas las cosas procedentes de allí son perfectas, como se aprecia en que tienden a la perfección del universo.

6. [164]

La mente paterna (por ejemplo, el Segundo Dios creador del alma) no admite su voluntad o deseo hasta que sale del olvido que ha adquirido por su conexión con el cuerpo y hasta que pronuncie cierta palabra o conciba en su pensamiento cierto discurso, llamando a remembranza el Divino símbolo Paterno o Palabra Vigilante; ésta es la persecución del bien que el alma evocando a reminiscencia se hace aquí más aceptable para su creador.

7. [160] (6)

La Luz y el Esplendor del Padre es esa mansión del alma que es lúcida, de donde el alma unida con la mente fue enviada aquí por lo que debemos apresurarnos en regresar al mismo lugar.

8. [188] (3)

Aquellos que no se apresuran a la luz de donde les fue enviada el alma, la tierra o la naturaleza mortal los llora, pues habiendo sido enviados aquí para adornarla, no solamente no lo hacen, sino que se denigran a sí mismos viviendo en forma malvada; más aún, la maldad de los padres es transmitida a los hijos al ser corrompidos por ellos a través de la mala educación.

9. [88] (8)

Las razones que alejan al alma de la maldad y le dan respiro son fáciles de unir, y el olvido que las mantiene es fácil de suprimir.

10. [187] (9)

En el lado izquierdo de tu cama está el poder o fuente de virtud, que reside totalmente en el interior, nunca mostrando su virginidad o naturaleza libre de pasiones; ya que siempre existe en nosotros el poder de la virtud sin pasión que no puede ser puesta al

lado, aun cuando su energía o actividad puede ser interrumpida; el dijo que el poder de la virtud está colocado en el lado izquierdo porque su actividad está apoyada en el derecho. Por cama se entiende el Trono del Alma, sujeta a sus diferentes hábitos.

11. [83] (10)

El alma humana en alguna forma abrazará a Dios y se unirá estrictamente a sí misma, que es su defensa continua, asemejándose lo más que nos es posible no teniendo nada mortal dentro de sí misma, está totalmente empapada en divinidad o repleta con bienes divinos, pues aun cuando se halla relacionada con este cuerpo mortal, se glorifica en su armonía o unión, en la que existe el cuerpo humano, ella no se avergüenza de el, sino que lo valora y lo aprecia por ser la causa y sostén del universo, que, como los mortales están unidos con los inmortales en el hombre, de la misma manera el universo está adornado con una armonía.

12 [20] (11)

El Segundo Dios, que es primero antes que todas las cosas procedieran del Padre y supremo Dios al que se refieren estos Oráculos en toda su extensión, al poder del Padre y su poder intelectual, y a la mente Paterna; dijo por ello que el alma procreada por este poder del padre es un fuego brillante, esto es, una Esencia divina e intelectual que persistió inmortal a través de la divinidad de su esencia, y es Señora de la Vida, por ejemplo, de sí misma, poseyendo una vida que no le puede ser quitada, ya que, como podemos decir que somos dueños de algo que nos puede ser arrebatado, viendo que sólo el uso de ello es lo que se nos permite? Pero de las cosas que no nos pueden quitar somos amos absolutos. El alma, de acuerdo con su propia eternidad, posee muchos espacios en los receptáculos del mundo, o en diversos lugares en el mundo que le son atribuidos a cada una de acuerdo con la forma en que ha llevado la vida pasada.

13. [161] (27)

Las Mansiones circunlúcidas del alma.

14. [152] (13)

Los seguidores de Platón y Pitágoras concebían el alma como una sustancia no del todo separada del cuerpo ni del todo unida, más en parte separada y en parte no separada; potencialmente separable, pero jamás separada en realidad. Para ellos existen tres clases de formas; una totalmente separada de la materia ó inteligencias supercelestes; otra totalmente inseparable de la materia, teniendo una sustancia no subsistente por sí misma, sino dependiente de la materia, unida con la cual, a veces es disuelta por razón de su naturaleza sujeta a mutación; este tipo de alma también es disuelta y perece. Esta clase, sostienen, es totalmente irracional. Entre éstas colocan ellos un tipo medio: El alma racional, que difiere de las inteligencias superiores porque siempre coexiste con la materia; y de la clase

irracional porque no es dependiente de la materia, sino, por el contrario, la materia depende de ella y tiene su propia sustancia que potencialmente subsiste por sí misma; es también indivisible, tanto como las inteligencias supercelestes operando algunas obras que de cierta forma están aliadas con las de las inteligencias, estando ella misma ocupada en el conocimiento y contemplación de los seres, y aun en el mismo Dios, y por esta razón es incorruptible.

Esta clase de alma es siempre coexistente con un cuerpo etéreo como su vehículo, al que por aproximación continua lo vuelve inmortal también. Tampoco está su vehículo inanimado en sí mismo, sino que se encuentra alentado por las demás cualidades del alma, las irracionales (a la que los sabios llaman la imagen del alma racional) adornado con la fantasía y el sentido, que se ve y escucha en el todo a través del todo y está provisto de todos los sentidos y el resto de las facultades irracionales del alma. De esta manera, por medio de la facultad principal de este cuerpo, la Fantasía, el alma racional está continuamente unida al cuerpo, y por medio de éste en ocasiones el alma humana es unida a un cuerpo mortal, por cierta afinidad de la naturaleza, el todo abrazado en el todo-vivificante Espíritu Embrión. Este vehículo es de la misma naturaleza de un espíritu.

El alma de los demonios no difiere mucho de la humana, solo que ésta es más noble y usa vehículos superiores. Aun más, ella no puede ser mezclada con la naturaleza corruptible y, similarmente, la naturaleza de las estrellas es mejor que la de los demonios y usan vehículos mejores. Los cuerpos son espléndidos en razón de la grandeza de la facultad operativa. Estas doctrinas relacionadas con el alma, los magos seguidores de Zoroastro parece que las han usado mucho antes.

No profanes este tipo de espíritu del alma, dice el Oráculo; no profundices en él, ya que es superficie. El lo llama superficie, no porque no tenga triple dimensión, pues es un cuerpo, sino para señalar su extrema rareza, tampoco lo vuelvas más grosero añadiéndole más materia a su volumen, ya que este espíritu del alma se vuelve más denso si se inclina demasiado hacia el cuerpo mortal.

15. [147] (14)

El llama imagen del alma a esa parte que estando vacía de irracionalidad, está unida a la parte racional y depende del vehículo que existe ahí. Ahora, él dijo que este tipo de imagen tiene una parte en la región circunlúcida, ya que el alma nunca deja el vehículo adherido a ella.

16. [147] (14)

El llama al cuerpo mortal Desecho de la Materia, y nos exhorta a que no lo despreciemos manteniéndolo débil, sino que lo cuidemos mientras está con vida y lo preservemos en salud excelente tanto como sea posible, e igualmente puro en todas las demás cosas correspondientes al alma.

17. [151] (15)

No la saques (al alma) fuera del cuerpo mortal, para que al marchar no incurras en algún peligro, entrañando tanto como si la llevaras más allá de las leyes de la naturaleza.

18. [176] (16)

Extendiendo su mente divina al ejercicio de la piedad o a los ritos religiosos preservarás el cuerpo mortal más sano, realizando esto.

19. [197] (10)

En ocasiones muchas personas iniciadas aparecen mientras se hacen los sacrificios, manifestándose algunas apariciones en forma de perros y otras figuras. El Oráculo dice que éstas salen de los receptáculos de la tierra; esto es, fuera del cuerpo mortal y terrestre, y de las pasiones irracionales instaladas en él y no están suficientemente provistas de la razón; éstas son apariciones de las pasiones del alma al realizar ritos divinos: meras a-pariciones sin sustancia, y, por lo tanto, sin significado verdadero.

20. [191] (18)

La naturaleza, o la razón natural, enseña que los demonios son sagrados y que todas las cosas proceden de Dios, que es en sí mismo bueno, y son benéficas y constituyen el florecimiento de la materia y de las formas que dependen de la materia. También llama a la materia débil, no en cuanto a su sustancia, pues, ¿como puede ser la sustancia mala y los frutos buenos y benéficos, sino por estar registrada al final entre las sustancias? Es la menor participante de lo bueno, y la pequeña cantidad de bondad se expresa aquí con la palabra débil; el Oráculo dice que si el florecimiento de la materia débil, esto es, de las últimas sustancias, es bueno, mejores son aún los demonios, que tienen un rango excelente como partícipes de la naturaleza racional sin estar mezclados con la naturaleza mortal.

21. [189] (19)

Las furias, o demonios vengativos, están unidas de cerca a los hombres, y los sujetan y conducen al vicio, o los incitan a la virtud.

22. [174] (20)

Permite que la divina profundidad de tu alma te gobierne y levante tus ojos y todas tus facultades del saber hacia lo alto.

23. [94] (21)

Él llama al hombre la máquina de intrépida naturaleza porque emprende grandes cosas.

24. [196] (22)

El Oráculo habla, como si fuera de Dios, a una persona iniciada: Si te diriges a mí con frecuencia, o me invocas, podrás ver lo que pronuncias; a mí, a quien llamas en todas partes. Pues entonces no percibirás más que truenos en todo tu contorno con fuego subiendo y bajando en todo el mundo.

25. [148] (23)

No busques poder mirar la imagen de la naturaleza; es decir, de la naturaleza de Dios que no es visible a nuestros ojos. Todas las cosas que aparecen ante las personas iniciadas, como los truenos, relámpagos y demás cosas similares, son sólo Símbolos o Signos, no la Naturaleza de Dios.

26. [173] (24)

Toma tu mismo el control del Fuego, que aparece ante ti cuando realizas los sacrificios, con alma sincera, simple, sin la contaminación de los vicios.

27. [199] (25)

Cuando veas el fuego divino carente de figura, subiendo y bajando brillantemente por todo el mundo y sonriendo graciosamente, escucha a esta Voz que trae la Praesciencia más perfecta.

28. [80] (6)

La Mente Paterna, el Diligente Creador de la sustancia del Alma, ha grabado símbolos o imágenes de los inteligibles en las almas, por medio de los cuales todas las almas poseen en sí mismas la razón de ser.

29. [162] (27)

Comprende al inteligible, porque existe mas allá de tu mente, pues aun cuando las imágenes de las cosas intelectuales están plantadas en ti por el Creador de todo, están sólo potencialmente en tu alma. Más te pertenece el adquirir el conocimiento del inteligible.

30. [163] (28)

El Dios supremo, que es perfecta unidad, no se concibe de la misma manera que se conciben otras cosas, sino por la Flor de la Mente, es decir, la parte suprema y singular de nuestro entendimiento.

31. [13] (30)

El Padre perfeccionó todas las cosas: A las especies inteligibles (pues ellas son absolutas y perfectas) y las envió al Segundo Dios para que las gobernara y guiara; de allí que si una cosa es producida por este Dios y es formada a imagen de él y de las sustancias inteligibles, esto procede del Padre Supremo; a este otro Dios, los hombres lo estiman primero, es decir, piensan que él es el creador del mundo y que no tiene superior.

32. [54] (31)

El llama Iynges a las Especies Intelectuales que son concebidas por el Padre. Ellas mismas son conceptuales y excitan conceptos o nociones, por conceptos impronunciables: por noción se entiende aquí intelección, no transición, más simplemente, el hábito a las nociones tales como los consejos inexpresables, es tanto como la inmovilidad, pues el hablar implica movimiento; el significado es el siguiente: Que estas especies son inmóviles, por lo tanto, tienen un hábito a las nociones no transitorias, como el alma.

33. [164]

A las más excelentes de las especies inteligibles y a aquellas que son traídas por los inmortales en el cielo, él las llama Guías Intelectuales del mundo. El Corifeo, a quien el concibe como a un dios, es el Segundo del Padre. Cuando el Oráculo dice que el mundo tiene guías inflexibles, significa que es incorruptible.

34. [11] (33)

El Padre se creó a sí mismo exento de todos los demás, no incluyéndose él mismo ni siquiera en su propio poder intelectual, tampoco en el Segundo Dios, quien le sigue; o limitando su propio fuego, su propia divinidad, ya que es absolutamente ingenerado, y existe él mismo por él mismo, para que su divinidad esté exenta de todas las demás; tampoco es comunicable a ninguna otra; sin embargo, es amada por todas. El que no se comunique él mismo no es por razón de envidia, sino por razón de la imposibilidad de las cosas.

35. [10]

El Padre no produce impresión de temor, sino que infunde la persuasión o el amor; por ser extremadamente bueno, no es la causa del mal de nadie como para ser temible, mas

es la causa de todo bien, por ello es amado por todos.

PSELLOS

EXPOSICIÓN DE LOS ORÁCULOS

De la Versión de THOMAS STANLEY

1. [147]

Imágenes, de acuerdo con los filósofos, son esas cosas que son connaturales a cuerpos más excelsos que ellas mismas y son peores que ellas; como la mente es congénita a Dios, y el alma racional a la mente, y la naturaleza al alma racional y el cuerpo a la naturaleza, y la materia al cuerpo: la imagen de Dios es la mente, la imagen de la mente, el alma racional; del alma racional, la irracional; de la irracional, la naturaleza; de la naturaleza, el cuerpo; del cuerpo, la materia. Aquí el Oráculo caldeo llamo al alma irracional la imagen de la racional, pues es natural a ella en el hombre y, sin embargo, peor que ella. Dijo, aún más, que hay una parte asignada a la imagen en la región circunlúcida, es decir, el alma irracional, que es la imagen del alma racional, al ser purificada por virtudes en esta vida, después de la disolución de la vida humana, asciende al lugar sobre la Luna y recibe su destino en el lugar circunlúcido, esto es, que brilla en todos lados y es espléndido totalmente, pues el lugar bajo la Luna es circumnebuloso, es decir, oscuro en todos lados; pero los lunares, parte lúcidos y parte oscuros, o sea, la mitad brillante y la mitad oscura, mas el lugar arriba de la Luna es circunlúcido o totalmente brillante. El Oráculo dijo que el lugar circunlúcido no está diseñado sólo para el alma racional, sino también para su imagen; el alma irracional está destinada al lugar circunlúcido cuando sale del cuerpo brillante y pura, pues la doctrina de los griegos declara que el alma irracional es inmortal, y la exalta sobre los elementos bajo la Luna. Pero el Oráculo caldeo, por ser puro y unánime con el alma racional, la sienta en la región circunlúcida sobre la Luna. Esta es la doctrina de los caldeos.

2. [147]

Por heces de la materia, el Oráculo comprende el cuerpo del hombre como formado por cuatro elementos. Habla al discípulo por medio de instrucción y exhortaciones, de la manera siguiente: No solo elevas tu alma a Dios, mas procura que se eleve sobre la confusión de la vida; pero, si es posible, no dejes el cuerpo con el que estás investido, y que es la hez de la materia, es decir, algo negado y rechazado del ejercicio de la materia en el mundo inferior; a este lugar el Oráculo le llama precipicio. Nuestra alma ha sido lanzada desde el cielo, como desde un lugar sublime, y nos exhorta, por lo tanto, para que mejoremos el cuerpo (que él entiende por heces de la materia) por medio de lo divino, o a que, estando desnudos, lo elevemos hacia el Éter; o a que seamos exaltados por Dios a un

lugar inmaterial o incorpóreo, o corpóreo pero etéreo o celeste, al que llegó Elías el Tisbita, y antes que él, Enoch, siendo trasladado de esta vida a una condición más divina sin dejar la escoria de la materia o sus cuerpos en un principio. El principio es, como lo dijimos, la región terrestre.

3. [151]

Este Oráculo es recitado por Plotino en su “Libro de la Educación del Alma Irrracional”. Es una excelente y trascendente exhortación. Aconseja que un hombre no se ocupe a sí mismo en la salida del alma, ni se preocupe de la forma en que salga del cuerpo, sino que remita el tema de la disolución al curso de la naturaleza, pues la ansiedad y la solicitud a cerca de la solución del cuerpo, y la educación del alma fuera de él, alejan el alma de mejores cogitaciones y la ocupan en tales preocupaciones de manera que el alma no puede ser perfectamente purificada, ya que si la muerte nos llega en tales momentos en que estamos ocupados en estas disoluciones el alma no sale tan libre, pues retiene algo de la vida pasional. La pasión la definen los caldeos como “el pensamiento solícito de la muerte”, así que no debemos pensar en ninguna cosa que no sean las iluminaciones más excelentes; ni siquiera en lo concerniente a esto debemos ser ansiosos, sino que debemos resignarnos a los poderes divinos y angélicos que nos elevan y disparan nuestros sentidos y órganos en el cuerpo y en el alma sin distracciones ni ansiedades. Debemos seguir a Dios que nos llama.

Algunos interpretan este Oráculo en formas mas simple: No la saques para que no salga teniendo algo, es decir, no anticipes tu muerte natural aun cuando estés totalmente entregado a la filosofía, pues al no tener una completa expiación, si el alma deja el cuerpo por medio de evacuación se alejará manteniendo algo de la vida mortal, pues si nosotros, hombres, estamos en el cuerpo como en una prisión, como dijo Platón, ningún hombre puede matarse a sí mismo, sino que debe esperar hasta que Dios le envíe una necesidad.

[144]

No sujetes a tu mente las vastas medidas de la tierra, pues la planta de la verdad no crece sobre la tierra. No midas las dimensiones del Sol reuniendo cánones. Él es movido por la voluntad eterna del Padre y no para tu beneficio. Deja seguir el curso de la Luna; ella corre siempre por el impulso de la necesidad. Las progresiones de las estrellas no se crearon para tu beneficio. El amplio y etéreo vuelo de las aves no es veraz; y la disección de las entrañas de las víctimas son todo juegos. Los apoyos de lo lucrativo son trampas. Abandónalos si intentas abrir el Sagrado Paraíso de la Piedad, donde la Virtud, la Sabiduría y la Equidad están reunidas.

4. [144]

Los caldeos toman al discípulo de la sabiduría griega y le enseñan a adherirse sólo a un Dios, no estando sujetas (dijo él) a tu mente las vastas medidas de la Tierra; pues la planta de la verdad no está en la Tierra, es decir, no inquietas en las vastas dimensiones de la

Tierra con ansiedad, como lo hacen los geógrafos midiendo la Tierra, pues la semilla de la verdad no está en la Tierra. Tampoco tomes las medidas del Sol reuniendo cánones; él se mueve por la eterna voluntad del Padre, no para tu beneficio, esto es: no te ocupes en el movimiento y estudio de las estrellas pues no se mueven para tu beneficio, sino que están perpetuamente en movimiento de acuerdo con la voluntad de Dios. Deja en paz el ligero movimiento del curso de la Luna; ella corre siempre por el impulso de la necesidad; esto significa: No indagues con prontitud el movimiento rodante de la Luna, pues ella no se mueve para tu placer, sino por impulso de una mayor necesidad. La progresión de las estrellas no se produjo para tu bienestar. Es decir, los guías de las estrellas fijas y los planetas no reciben su esencia para tu ganancia. El amplio y etéreo vuelo de las aves no es veraz; esto significa: El arte que concierne al vuelo de los pájaros en el aire llamado augurio, que observa su vuelo, sus trinos y su partida, es falso. Por amplio vuelo se refiere al caminar o a la medida por pasos en relación a la extensión de los dedos en la piel.

Y la disección de las entrañas de las víctimas, todo ello son juegos. Esto significa: El arte de sacrificar para preguntar sobre hechos futuros, así como por medio de las víctimas y la inspección de las entrañas de las bestias sacrificadas son simples juegos. Los apoyos de trampas benéficas: aléjate de ellas, es decir, de las adquisiciones fraudulentas por medio de trampas. Si intentas abrir el Sagrado Paraíso de la Piedad, donde la virtud, la sabiduría y la equidad se hallan reunidas: TÚ, dijo él, que estás bajo mi disciplina, no indagues curiosamente sobre estas cosas si quieres que el sagrado paraíso de la piedad sea abierto para ti. El Sagrado Paraíso de Piedad, de acuerdo con los caldeos no es el mismo que describe el libro de Moisés, sino el prado de las contemplaciones .más sublimes en donde crecen varios árboles de virtudes y la madera (o tronco) del conocimiento del bien y del mal; asimismo el Árbol de la Vida, es decir, la planta de la divina iluminación que trajo al alma el fruto de una vida más santa y mejor; en este paraíso, por lo tanto, crecen la virtud, la sabiduría y la equidad; la virtud es una en general, pero tiene muchas especies; la sabiduría comprende dentro de sí misma todas las virtudes que la mente divina pronunció, solamente que en forma impronunciable.

5. [172]

Es decir, busca el origen del alma, de donde fue producida y dada al cuerpo, y como el hombre, cuidándolo y elevándolo por el ejercicio de los ritos divinos, puede reducirlo al lugar de donde llevo.

Uniéndolo a la acción a la razón sagrada, debe entenderse de la manera siguiente: Razón Sagrada (o discurso) en nosotros es la vida intelectual, o, aún mejor, la facultad suprema del alma que el Oráculo en otra parte llama La Flor de la Mente; pero esta razón sagrada no puede por sí misma aspirar a las más elevadas y sublimes instituciones y a la comprensión de la divinidad, la obra de la piedad la conduce de la mano hacia Dios, por asistencia de iluminación. Los caldeos, por medio de la ciencia telésica, perfeccionan o inician el alma por el poder de la materia aquí en la Tierra. A esta razón sagrada, dijo él, cuando has unido la acción, es decir, unido la obra de la iniciación a la Razón Sagrada, o facultad del alma.

Nuestro teólogo Gregorio elevó el alma a las alturas más divinas por medio de la

razón y la contemplación, que es una iluminación que viene de arriba; mas Platón afirma que podemos comprender la esencia no generada por medio de la razón y el intelecto. Pero los caldeos dicen que no hay otros medios para que nosotros lleguemos a Dios que no sea el refuerzo del vehículo del alma con ritos materiales, pues se supone que el alma se purifica por medio de piedras, hierbas y amuletos, y queda dispuesta para asentar.

6. [146]

El Oráculo aconseja al alma que está próxima a Dios que se adhiera solo a él con toda su mente y no se incline hacia abajo, ya que hay un gran precipicio entre Dios y la Tierra, que lleva las almas hacia abajo de la escalera que tiene siete escalones. La escalera de siete peldaños significa las órbitas de los siete planetas; si por ella el alma se inclina, es llevada a la Tierra, a través de las siete órbitas, pero el pasaje de los siete círculos la lleva por otros tantos peldaños hasta el Trono de la Necesidad, donde cuando llega el alma es necesario que sufra el mundo terrestre.

7. [155]

Es decir, hay ciertos nombres, entre todas las naciones, enviados a ellas por Dios, que tienen un poder impronunciable en los ritos divinos. No los cambies al dialecto griego, como Serafín y Querubín, y Michael y Gabriel; éstos en el dialecto hebreo, tienen una eficacia inenarrable en los ritos divinos y cambiados al dialecto griego son ineficaces.

8. [64]

Los caldeos declaran poderes en el mundo y los llaman Guías del Mundo (Cosmogogi), pues guían el mundo por movimientos providenciales y a estos poderes los Oráculos los llaman Sustentadores, porque sustentan todo el mundo. Inmóvil, significa su poder asentado; sustentador, su guardia; estos poderes son diseñados sólo por la Causa e Inmovilidad de los mundos. Hay además otros poderes implacables, (amilicti) llamados así por ser firmes y no cambiar hacia las cosas inferiores, estos poderes provocan que el alma nunca sea seducida por afecciones.

9.. [194]

El Estrófalo de Hécate es una Bola Dorada en medio de la cual hay un zafiro; le enredaban una correa de cuero - grabada toda alrededor con caracteres - y flagelándose hacían las invocaciones; a éstas acostumbraban llamarles Iynges, ya fueran redondas o triangulares, o cualquier otra figura; mientras se azotaban producían brutales o insignificantes gritos y azotaban el aire con un látigo. El Oráculo aconseja realizar estos ritos o el movimiento del estrófalo para obtener un poder inexpressable. Se le llama de Hécate por estar dedicado a Hécate. Esta Hécate era, entre los caldeos, una diosa que tenía en el lado izquierdo la Fuente de las Virtudes.

10. [196]

El León es uno de los doce signos del Zodíaco y es llamado la casa del Sol, cuya fuente o causa es su constelación en forma de león; ahora él dijo que en medio de los ritos sagrados invoques a esta fuente por su nombre, y no verás nada en el cielo, sino la aparición de un león; ni siquiera verás el volumen cóncavo o la circunferencia del cielo aparecer ante ti, ni las estrellas brillarán y la misma Luna será cubierta y todas las cosas serán sacudidas, mas este León poseedor de la fuente no toma la esencia, sino que su propia existencia predominante oculta su vista.

11. [173]

El Oráculo llama al alma Aplason, es decir, sin forma y figura, o más simple y más pura. Las riendas de fuego de un alma son la actividad expedita teúrgica que eleva el alma ígnea a la luz divina; por ello, mediante el control de las Riendas de Fuego al alma informe, significa que todas las facultades consistentes tanto en el intelecto como en la cogitación y la opinión, son elevadas a recibir la iluminación divina adecuada a ellas. Éste es el significado de “controlar las riendas del fuego”, pero la naturaleza acostumbra fallar y se ocupa a sí misma en la segunda o peor vida.

12. [94]

El hombre es llamado máquina por estar formado por Dios con arte inexpresable; el Oráculo lo llama similarmente Naturaleza audaz por ocuparse en cosas excelentes: algunas veces calculando el curso de las estrellas y otras investigando los órdenes de los poderes sobrenaturales, así como contemplando también las cosas que están muy alejadas de la órbita celeste y discutiendo algo de Dios. Estas tareas de la mente en disquisiciones proceden de una naturaleza audaz; él lo llama intrépido, no en forma de reproche, sino para expresar el avance de la naturaleza.

13. [187]

Los caldeos consideran a Hécate una diosa, colocada en el rango medio y poseyendo, por decirlo así, el centro de todos los poderes. En su parte derecha colocaron la fuente de las almas; en su lado izquierdo, la fuente de los bienes o virtudes; y dicen ellos que la fuente de las almas está pronta para la propagación, pero la fuente de las virtudes continúa dentro de los límites de su propia esencia, y es una virgen incorrupta; este asentamiento e inmovilidad los recibe del poder de los Amilicti, los implacables; está ceñido por una zona virgen.

14. [199]

El Oráculo habla de una Luz Divina vista por muchos hombres, y aconseja que si alguien ve tal luz en alguna forma o figura, no aplique esta mente a ella ni considere la voz

proveniente de allí como verdadera; pero si la ve sin forma ni figura, no será engañado, y lo que pregunte recibirá una respuesta verdadera; él llama a ésta Sacrosanta, por ser vista con belleza por personas sagradas, y que sube y baja a través de las profundidades del mundo.

15. [148]

Autoinspección. Esto sucede cuando la persona iniciada (o el que lleva a cabo ritos divinos) ve las luces divinas; pero si quien ordena los ritos ve una aparición, esto, con relación a una persona iniciada, es superinspección. La imagen que se evoca en los ritos sagrados debe ser inteligible y separada totalmente de cuerpos; mas la forma o imagen de la naturaleza no es en toda forma inteligible ya que la naturaleza es en su mayor parte una facultad administrativa. No invoques, dice él, en los ritos la autoconspicua imagen de la naturaleza, pues no te traerá nada con ella, sino una horda de los cuatro elementos naturales.

16. [191]

La naturaleza misma no induce a esto, pero habiendo sido llamada a tu presencia, surge con una gran compañía de demonios y muchas formas demoníacas con variadas formas que a-parecen levantadas por todos los elementos, elaborados y compuestos de todas las partes de el curso lunar, y muchas veces aparecen placenteros y graciosos y hacen gala de buena apariencia ante la persona iniciada.

17. [83]

Dijo él que el alma forzó al fuego divino en su ser a través de la inmortalidad y la pureza, pues entonces se encuentra totalmente embriagada, es decir, se encuentra repleta de la más excelente vida e iluminación, y existe como si estuviera fuera de ella; el Oráculo dijo de ella, llena de armonía, es decir, gloria en la armonía oscura e inteligible por la cual tú estás atado y unido en proporción musical y aritmética, pues bajo esta armonía ininteligible está formado el mismo cuerpo compuesto y mortal, teniendo su composición derivada de allí.

18. [174] (11)

La profundidad del alma es su triple poder: el intelectual, el inteligente y el doctrinal. Sus ojos son las operaciones triples cognoscitivas de éstas, pues el ojo es el símbolo del conocimiento, como la vida lo es del apetito. Abre, por lo tanto, dice él, la profundidad inmortal del alma, y extiende tus poderes cognoscitivos hacia lo alto, y aun a tu propio ser (para usar nuestra propia expresión) trasferido al Señor.

19. [152]

Los caldeos visten al alma con dos vestiduras; a una le llaman espiritual, y es tejida

para ella por el mundo sensible; la otra, luciforme, tenue e intangible, se le conoce aquí con el término Superficie. No manches, dice el Oráculo, la vestidura espiritual de tu alma con impurezas, ni provoques que su superficie se profundice con materiales añadidos, mas preserva ambas en su propia naturaleza; una pura, la otra, superficial.

20. [161] (41)

El paraíso caldeo es el coro completo de poderes divinos cerca del Padre, y las bellezas ígneas de las fuentes creativas.

La apertura, por lo tanto, de la piedad, es la participación de los bienes; la espada flamígera es el poder implacable que detiene a aquellos que lo alcanzan indignamente, pues ellos no son capaces de su felicidad; para el pío está abierta. Hacia este lugar tienden todas las virtudes del teúrgo.

21. [95] (36)

El Vaso es la mezcla compuesta del alma, las bestias de la tierra son los demonios que vagabundean alrededor de la Tierra; nuestra alma, por estar llena de pasiones, puede ser habitada por tales bestias, pues tales especies son esenciales en las pasiones y tienen un asiento material y un orden. Por ello, quienes son adictos a las pasiones se apegan a ellas por asimilación, porque ellas atraen lo que les es similar a ellas, teniendo una facultad móvil de las pasiones.

22. [176]

Es decir, si extiendes tu iluminada mente hacia lo alto y la obra del fuego hacia la de la piedad (las obras de la piedad con los caldeos son los métodos de los ritos) no solo vuelves el alma invencible por las pasiones, sino que también preservas el cuerpo más saludable, pues esto, ordinariamente, es el efecto de las iluminaciones divinas: consumir la materia del cuerpo y establecer la salud de manera que no sea tomado ni por las pasiones ni por las enfermedades.

23. [197]

El discurso es de los demonios materiales y a éstos les llama perros por ser ejecutores de almas; terrestres por haber caído del cielo y encontrarse envueltos alrededor de la tierra. Estos, dice él, siendo alejados de la beatitud de la vida divina y destituidos de la contemplación intelectual, no pueden predecir el futuro, de allí que todo lo que dicen o muestran es falso y tampoco es sólido, pues ellos conocen los seres por su exterior, más, lo que conoce las formas en particular, usa nociones indivisibles y no cifras.

24. [13]

El primer Padre de la Tríada, luego de haber creado la forma universal, la envió a la

mente; a esta mente toda la raza humana (ignorante de la excelencia paterna) la llama el primer Dios, pero nuestra doctrina sostiene lo contrario, pues la primera mente, el hijo del Padre, creó y perfeccionó todas las criaturas, ya que el Padre, en el libro de Moisés, declaró al hijo la idea de la producción de las criaturas pero el hijo mismo es el creador de la Obra.

25. [189] (26)

Los ángeles reductores contraen las almas para ellos, tomándolas de las cosas generales; más las furias, que son las atormentadoras de las naturalezas que se encuentran dispersas y envidiosas de las almas humanas, las enredan en pasiones materiales, como si las estrangularan y no solo torturan a las que están llenas de pasiones, sino también a las que están convertidas a la esencia inmaterial, pues por llegar a la materia y a la generación están en la necesidad de tal purificación; por ello vemos a muchas personas, aun entre los que viven santamente y son puros, caer en miserias inesperadas.

26. [80]

Como dijo el libro de Moisés que el hombre está formado según la imagen de Dios, de la misma manera dicen los caldeos que el Creador y Padre del mundo sembró símbolos de su esencia en las almas. Pues de la semilla paterna, no solo las almas sino todas las órdenes superiores surgieron; mas en las sustancias incorpóreas hay un tipo de signos incorpóreos e individuales; en el mundo hay otros símbolos y signos: las inexpresables propiedades de Dios, que son más excelentes que las virtudes mismas.

27. [87]

Quien tome esta sentencia correctamente hallará que no contradice nuestra doctrina, ya que los mártires coronados que en el tiempo de la persecución dejaron sus cuerpos por muerte violenta, purificaron y perfeccionaron sus almas, mas no es esto lo que dice el Oráculo. Él elogiaba toda muerte violenta porque el alma que dejaba el cuerpo con problemas, aborrecía esta vida y odiaba la conversación con el cuerpo y, regocijándose, volaba hacia las cosas de arriba; pero esas almas que abandonan esta vida estando sus cuerpos disueltos por la enfermedad lamentan su propensión e inclinación hacia el cuerpo.

28. [20]

El alma, por ser un fuego inmaterial e incorpóreo, exenta de todo compuesto y de la materia del cuerpo es inmortal, pues nada material u oscuro está mezclado con ella; tampoco está ella compuesta de manera que pudiera ser disuelta en las cosas de las que está formada; mas ella es la señora de la vida, iluminando la muerte con la vida ella tiene el complemento de muchos huecos, es decir, que es susceptible al gobierno de la materia, ya que está capacitada, de acuerdo con sus diferentes virtudes, para habitar en diferentes zonas del mundo.

29. [10]

Es decir, la naturaleza divina no está llena de indignación ni es austera, sino que es dulce y tranquila; de allí que no provoque temor en la naturaleza que está sujeta a ella, mas atrae todas las cosas por persuasión y gracia, ya que si fuera temible y amenazadora todas las órdenes de seres habrían sido destruidas sin posibilidad de mantener ninguna en su poder. Esta doctrina es en parte considerada verdadera entre nosotros, pues Dios es Luz y es también un fuego que consume a los malvados; las amenazas y temores de Dios son la intermisión de la bondad divina hacia nosotros por razón de nuestro débil control de nuestras relaciones.

30. [11]

El significado de dicho Oráculo es el siguiente: el Dios de todas las cosas, que es llamado también Padre, se ha hecho a sí mismo incomprendible, no solo para la primera y para la segunda naturaleza y para nuestras almas, sino también para su propio poder; pues el Padre, dijo, se separó él mismo de toda naturaleza; mas esta doctrina no es ortodoxa, ya que para nosotros el Padre se conoce a través del hijo, como el hijo en el Padre y el mundo divino sobrenatural.

31. [163]

El alma tiene un poder correspondiente con todas las cosas, es decir, concebible por la mente, como lo sensible por los sentidos; la cogitación a lo cogitable; lo inteligible a la mente. Ahora, los caldeos dicen que aun cuando Dios es inteligible, no es comprensible por la mente, sino sólo por la Flor de la mente. Flor de la Mente: ésta es un poder singular de la mente, por ello Dios es propiamente una unidad no comprensible por la mente, sino sólo por el poder singular; pues lo que es primero solamente puede ser comprendido por lo que es unidad en nosotros y no por la cogitación de la mente.

32. [88]

Para que nadie diga: Liberaría mi alma del cuerpo, mas no puedo; el Oráculo nos dice que los poderes que toman el alma fuera del cuerpo y le dan aliento como si estuviera en el problemático cuerpo son perdidos fácilmente; es decir, estas facultades están libres y no restringidas por naturaleza alguna y son capaces de poner generosamente el cuerpo en libertad en las alturas corpóreas.

33. [160]

Viendo que el alma no tiene su ser de ninguna semilla ni consiste de mezclas corpóreas, sino que tiene su esencia del Dios de arriba, por ello debe volverse hacia él y hacerla volver hacia la luz divina; pues ella bajó vestida con mente, es decir, fue provista por el Creador y Padre con muchas remembranzas de palabras divinas cuando llegó aquí y

por ello debe ocuparse en regresar por las mismas memorias.

34. [13] (24)

Ésta es una doctrina verdadera de acuerdo con nuestra religión, pues todos los seres inteligentes y sensibles recibieron su esencia de Dios y están vueltos hacia Dios nada más; aquellos que tienen ser solamente esencial; aquellos que tienen ser y vida, vital y esencialmente; aquellos que tienen ser y vida intelectual, pues todas las cosas vinieron de una y a una regresarán; este Oráculo no debe ser condenado porque está lleno de nuestra doctrina.

35. [15]

Cuando escuches, dijo, una voz articulada tronando desde arriba, fuera del cielo, no pienses que un ángel o Dios envían esta voz, o la articulan a nuestro modo enunciativamente; sino que él, de acuerdo con su propia naturaleza, la concibe únicamente desarticulada; mas tú, de acuerdo con tu propia impotencia, escuchas la noción enunciativa y silábicamente. Pues de la misma manera que Dios escucha nuestra voz en forma no vocal, así recibe el hombre las nociones de Dios, vocalmente, cada una de acuerdo con las operaciones de su naturaleza.

36. [188] (21)

Dicen los ateos que Dios extiende su venganza hasta su propia posteridad, pues este Oráculo, para expresar los tormentos que recibirían bajo la tierra, dijo: Gime abajo por ellos, es decir, el lugar bajo la tierra les grita y ruge como un león. De allí que Proclo también dijo que la composición de las almas que son afines entre ellas, son de naturaleza similar, y las que todavía no han sido liberadas de las ataduras de la naturaleza son retenidas por pasiones similares. Estas, por ello, deben sufrir todos los castigos, puesto que por afinidad natural están infectadas de toda contaminación y deben ser purificadas.

37. [135]

El más sabio de los griegos llama naturaleza o complemento de las iluminaciones que la naturaleza de los seres recibe, destino. La providencia es un beneficio inmediato de Dios, pero el destino es el que gobierna todas nuestras empresas por medio del encadenamiento de los seres. Estamos sujetos a la providencia cuando actuamos intelectualmente. Al destino, cuando lo hacemos corporalmente. No incrementes tu destino, dijo, ni te empeñes en vencerlo, sino encomiéndate totalmente al gobierno de Dios.

38. [9]

El Padre, dijo, produjo todas las cosas perfectas y autosuficientes de acuerdo con su orden, pero la imbecilidad y abandono de las cosas producidas en ocasiones provoca

defectos e imperfecciones, pero el Padre reintegra esos defectos y los perfecciona volviéndolos autosuficientes. Similar a esto es lo que Jaime, el hermano de Nuestro Señor, anuncio en su epístola al principio; todo don perfecto viene de arriba, del Padre de las Luces, pues nada imperfecto procede de lo perfecto, y sobre todo cuando estamos preparados a recibir lo que primeramente se destila de él.

39. [164]

La mente paterna no admite los impulsos de los deseos del alma antes que haya excluido el olvido de las riquezas que recibió del mas bondadoso Padre y llame a su memoria las sagradas palabras vigilantes que recibió de él y pronuncie el buen discurso implantado en su remembranza, y los símbolos del Padre que la engendro. Pues el alma consiste de palabras sagradas y símbolos divinos, de los cuales ellos proceden, de las especies sagradas, y éstas de las monadas divinas; y nosotros somos imágenes de las esencias sagradas, somos estatuas de los símbolos desconocidos. Aún más, debemos saber que cada alma difiere de otra específicamente y que hay tantas especies de almas como almas mismas.

40. [195]

Los demonios que están cerca de la Tierra son por naturaleza mentirosos, por encontrarse lejos del conocimiento divino y llenos de materia oscura. Ahora, si quisieras algo verdadero de ellos, prepara un altar y sacrifica la piedra Mnisuris; esta piedra tiene el poder de evocar los otros grandes demonios que invisiblemente acercándose a los demonios materiales, pronunciarán la solución verdadera al demandante. El Oráculo unió el nombre evocativo con la piedra a sacrificar. Los caldeos declaran a algunos demonios buenos y a otros malos; pero nuestra religión los declara malos a todos por haber cambiado, por un premeditado defecto, el bien por el mal.

41. [162]

Pues aun cuando todas las cosas son comprendidas por la mente, Dios, el primer inteligible, existe más allá, o sin la mente. Este **SIN** no debes entenderlo distanciadamente ni de acuerdo con alternativas intelectuales sino sólo de acuerdo con exceso inteligible y la propiedad de la existencia; estando sin o más allá de la mente, de donde se manifiesta lo superesencial, pues la primera mente inteligible es esencia, más allá de la cual está el Autointeligible. Además de esto está Dios que está más allá de lo inteligible y autointeligible, pues nosotros declaramos que la divinidad no es ni inteligible ni autointeligible siendo más excelente que el discurso y la noción y además es totalmente ininteligible e inexpresable, y más a ser honrada por el silencio que reverenciada por expresiones maravillosas, pues es más sublime para ser reverenciada, hablada o concebida.

42. [54] (41)

Las Yinges son ciertos poderes (virtudes) próximas a la profundidad paterna, consistentes de tres Tríadas. Estas entienden, de acuerdo con la mente paterna, que contiene su causa solamente en sí misma. Los consejos del Padre en relación con su sublimidad inteligible no son vocales, sino las marcas intelectuales de cosas abstractas, aunque entendidas por secundarios o inferiores, son comprendidas como si no fueran pronunciadas, y como si fueran abstracciones de proclaciones inteligibles, porque como las concepciones de las almas, entienden las órdenes intelectuales, aunque las entienden como inmutables. En esta forma, los actos de los intelectuales entienden los signos de los intelectuales, pero no como vocal subsistente en existencias desconocidas.

PROCLO

EXPOSICIÓN DE LOS ORÁCULOS

De la Versión de THOMAS JOHNSON

1. [80&81]

Los Órdenes eternos son los templos y las habitaciones de los dioses y el orden paterno es el templo todoreceptor del padre que recibe y unifica las almas ascendentes. El orden angélico en forma característica conduce las almas a la región celeste “apareciendo alrededor del alma”, de acuerdo con el Oráculo, por ejemplo, iluminándolas completamente y provocándoles que, se llenen del fuego immaculado y les imparte un orden inmutable y tranquilo al mismo tiempo que les confiere poder, estando unido con la luz de cosas divinas; esto, más aún, la retiene en su lugar natal y le causa que se mantenga sin mezcla con la materia, elevando el espíritu con calor y llevándolo a lo alto por medio de la vida anagógica; pues el calentar el espíritu es impartirle vida, y es totalmente elevado apresurándolo hacia la región celeste, de la misma manera que gravita hacia abajo y es llevado a la materia o a la región de generación. Mas el fin de los ascensos es la participación de los frutos divinos y llenar el alma del fuego divino, que es la contemplación de Dios, al ser puesta el alma en presencia del Padre. El alma, al celebrar las cosas divinas, se perfecciona, de acuerdo con el Oráculo, poniendo ante el Padre los símbolos inefables del Padre, el cual los ha colocado en el alma en la primera progresión de la esencia, pues tales son los himnos intelectuales e invisibles del alma ascendente que despiertan la memoria de razones armoniosas que tienen las imágenes inexpressivas en ella de los poderes divinos.

2. [174]

El Oráculo dice que la profundidad del alma está en su triple poder gnóstico, intuitivo, diamental y glorioso, pero que todos sus ojos son sus triples energías gnósticas, ya que el ojo es el símbolo del conocimiento, pero es la vida del deseo, y cada uno de ellos es triple. Mas la tierra, de donde es necesario que el corazón se eleve, significa todas las cosas materiales y mutables en la generación, por ejemplo, la vida terrestre y todas las demás formas corporales. A lo que sigue, añade el Oráculo, la contemplación de la Monada Paterna, la alegría pura en referencia a esta contemplación y una tranquilidad inquebrantable de esta demarcación intuitiva. De aquí es evidente que lo bueno de esta contemplación es una mezcla de aprensión y la alegría que naturalmente la acompañan, pues a toda vida que posee una energía que es por naturaleza fácil y rápidamente liberada le es dado un placer innato. El himno del Padre no consiste de discursos compuestos ni de la

preparación de ritos sagrados, pues siendo sólo incorruptible no recibe himnos corruptos. Por lo tanto, no imaginemos que podemos persuadir al Maestro de los verdaderos discursos con un huracán de palabras, tampoco mostrándonos o desfilando adornados con ritos artificiales, pues Dios ama lo simple, la belleza de la forma sin adornos. Por ello, consagremos este himno a Dios, como una asimilación de nuestra semejanza a El; vivamos esta esfera terrestre, que es de una naturaleza transitoria, lleguemos a nuestro verdadero fin, conozcamos al Maestro, amemos al Padre, obedezcamos al llamado, corramos hacia el calor alejándonos del frío; convirtámonos en fuego y viajemos a través de la vida. Tenemos un sendero rápido y fácil para ascender al Padre, el Padre guiará señalando el camino del fuego; no flotemos en la vil corriente del Leteo, el río del olvido.

3. [169]

El cuerpo es la raíz del mal, de la misma manera que el intelecto es la raíz de la virtud. Pues la virtud florece para las almas en la región celeste, mas el mal llega a las almas desde lo peor, en la región de la materia. Arrojar el mal hacia la región material, eliminado de nuestra naturaleza, permitirá al alma ir hacia dondequiera que aspire. Está temporalmente distribuida a toda la generación o naturaleza material, desde el momento que los males están aquí y por necesidad se mueven en este lugar y alrededor de él. Nuestro cuerpo es una parte de la generación o de la esfera del tiempo y los sentidos; pero otra parte, el alma, está capacitada para actuar liberada por el poder de la generación, mas no puede conquistar el todo de la generación, a menos que nosotros destruyamos el ser o esencia de ella. Por lo tanto debemos arrojarlos celosamente y con ahínco hacia la esfera material, de donde los saco el alma; ya que las cosas materiales tienen la materia como nodriza; la “no-extinción” o el no restringir de las tendencias de la mente hacia lo peor no se relaciona con una mera desaparición temporal de ella, de la misma manera que todas las pasiones que están restringidas en un cierto ser están contenidas en el y lo llenan con su propio calor. Mas en lugar de limitarlas, arrójalas fuera, no manteniendo dentro sino sólo lo que se rebasa. En referencia a lo que dice el Oráculo: No llenes el espíritu a través de lo que se encuentra interno o escondido. Pero la envidia es material porque mora con la privación de bienes; la privación coexiste con la materia improductiva.

La raza teúrgica es benéfica y devota en una imitación celosa de la bondad de Dios, y no es puesta al alcance de la pugnacidad y enemistad de los hombres. Estas pasiones están encerradas en las almas, impartiendo al espíritu cierto carácter material y llenándolo con privación material y falta de vida.

4. [166-167]

El alma consistente, de acuerdo con su poder diamantal, es cognoscitiva de los seres verdaderos o divinos. Mas estableciéndose en la vida intelectual de su esencia peculiar, conoce todas las cosas por intuiciones simples e impartibles. Ascendiendo hacia la unidad, y doblando y dejando a un lado toda multitud que esté en sí misma, energiza entusiastamente y está unida a la hyperaxis superintelectual, ya que en todas partes lo semejante está unido a lo semejante, y todo conocimiento a través de la similitud está atado

a lo que es sabido por el conocedor, a los objetos sensibles u objetos de percepción sensible, lo perceptivo; a los cogitables, lo diamental, al inteligible, a lo intuitivo, y por ello, también a lo que es primero, al intelecto; la flor del intelecto también le corresponde. Pues en otras cosas, el intelecto no es lo más alto sino la causa superior del intelecto; de esta manera, en las almas la primera forma de energía no es intelectual, sino aquello que es más divino que el intelecto, y cada alma y cada intelecto tienen dos energías; a saber, la única, que es mejor que el intelecto; y la intuitiva. Es por ello necesario que entendamos este inteligible, que existe *per se*, y la *hyparxis*, habiendo cerrado nuestros ojos a todas las demás vidas y poderes. Por ello al volvernos *noeidicos* comprendemos el intelecto, así, al convertirnos en seres uniformes, ascendemos a la unidad, permaneciendo en la cumbre característica, del intelecto, desde el momento que el ojo no puede ver el Sol, a menos que esté formado solarmente y no por medio de la luz del fuego. Mas aun, es claro que este inteligible no puede ser comprendido por un proceso de raciocinio. Mas como dice el Oráculo, si aplicas tu intelecto llegarás por intuiciones especulativas a tener contacto con el inteligible y de esa forma lo comprenderás como cuando entiendes algo en particular, es decir, no puedes asir al inteligible tomándolo de acuerdo con cierta medida de forma y conocimiento, pues por muy fuertes que sean tales intelectos simples, están privados de la simplicidad única del inteligible y son llevados a condiciones secundarias del intelecto, procediendo a multitud de cosas comprensibles; pues ningún objeto de conocimiento es comprendido a través del conocimiento inferior o por medio de él; tampoco es sabido lo que es superintelectual a través del intelecto, pues de pronto el intelecto se lanza o proyecta en cierta cosa y pronuncia que e-so o aquello es entendido, cuya sentencia es la segunda del inteligible. Más si por medio de la flor de nuestro intelecto comprendemos este inteligible establecido en la cumbre de la primera tríada inteligible, ¿nos unimos por cierta relación que está desordenada con todas las cosas y no participable?. Pues si el primer Padre, según dice el Oráculo, se separa él mismo del intelecto y del poder ¿qué es aquello que no se necesita de tal manera que deba ser retirado, pero que es separado o aislado de todas las cosas simplemente y es celebrado como el Dios de todo?. ¿Es esto comentado por el Oráculo en otro sitio acerca del padre primordial?. Y en relación del primer poder de la sagrada razón, ¿que es aquello que está arriba de ésta y está dicho por el Oráculo que es sagrado? Y si la razón brillante es tenida por el Oráculo como la razón más inefable, es necesario que antes de la razón subsista el Silencio como un principio de ella o como un principio productivo, y primero a toda razón sagrada como causa deífica. Así como más allá de los inteligibles están las razones, o principios productores de los inteligibles (las cosas unidas) de la misma manera el principio productivo en ellas subsiste de otra unidad más inefable; aunque hay una razón del Silencio de inteligibles callados. Tal vez esta flor del intelecto no es la flor de nuestra alma completa. Sin embargo, ésta (la flor del intelecto) es la más exclusiva de nuestras vidas intelectuales, y ésa, la flor del alma, es la de todos los poderes físicos, siendo ambas multiformes. Pues nosotros no somos solamente intelecto, sino razón discursiva, opinión, atención y voluntad, y antes que estos poderes somos esencia, una y múltiple, partícipes e impartícipes, y la que se muestra brillante es de dos formas: una es la flor del alma, que es el primero de nuestros poderes; la otra es la esencia total del centro y de todos los poderes alrededor de ella; mas ésta (la flor de la mente) sola nos unifica con el padre de los inteligibles; ya que la unidad es intelectual, mas esto es comprendido por el intelecto paterno de acuerdo con la unidad que se halla en él. Pero la

unidad a la que se aproximan todos los poderes físicos y en la que se centran y unen en forma natural nos conduce al principio que está más allá de todos los seres, y es el poder unificante de todo lo que hay en nosotros. Así pues, estamos plantados o enraizados en este principio esencialmente, y al estar enraizados aun cuando descendamos de la región inteligible, no seremos apartados de nuestra causa.

5. [172]

La filosofía dice que el olvido de las razones eternas es la causa de la partida del alma de los dioses, y que una reminiscencia del conocimiento de estas razones, o ideas, es la causa del retorno hacia ellos; pero el Oráculo declara que el olvido y la reminiscencia de los símbolos paternos son, respectivamente, las causas del alejamiento y el retorno. Ambas declaraciones están en armonía, pues el alma esta constituida por razones intelectuales y símbolos divinos, de los cuales las primeras proceden de especies intelectuales y los últimos de las unidades divinas; nosotros somos imágenes de las esencias intelectuales, pero somos estatuas de los símbolos desconocidos, y de la misma manera que todas las almas son una plenitud de formas subsistiendo simple o totalmente de acuerdo con una causa, así también participa de todos los símbolos y por medio de ellos se encuentra unida a las cosas divinas, mas el hyperxis del alma en la unidad se encuentra dividida o separada de tal forma que toda la multitud en el alma es conducida a una cumbre. Pero es necesario saber esto: que cada alma difiere de otras de acuerdo con una forma específica, y que hay tantas almas como especies de ellas. Pues hay, primero y de acuerdo con una forma, una hipostasis o fundamento individual, forma únicas a-cerca de la materia y los componentes de los seres, habiendo una naturaleza sujeta que participa en varias maneras de la misma forma; entonces, la esencia del alma es la razón y la forma simple, y hasta este punto un alma no diferirá respecto de otra esencialmente, pero sí en cuanto a forma, pues tan sólo en el carácter ya difiere. Mas es sólo la forma, de aquí que es evidente que todas las almas, aunque se hallen al mismo grado repletas de las mismas razones, les es distribuida una forma distinta de las otras, de la misma manera que la forma solar caracteriza el alma solar, y a otra forma, otra alma.

BIBLIOGRAFÍA*:

- Tiletanus, Lodovicus:
Oracula Mágica, Paris.
- Patricuis, Franciscus:
Zoroaster et eius 320 Oracula Chaldaica... 1593.
- Norellus, Fred:
Zoroastris Oracula... 1597.
- Opsopoeus, Johannes:
Oracula Mágica Zoroastris, 1599.
- Heurnius, Otto:
Barbaricae Philosophia Antiquitatum, II, 1600
- Galloeus, Servatus:
Sibulliakoi Chresmoi, 1688.
- Stanley, Thomas:
The Chaldaik Philosophy, London 1701.
- Alb. Fabricus Johannes:
Bibliotheca Graeca, 1705-7.
- Marthanus, Jacobus:
Bibliotheca Graeca, 1689.
- Taylor, Thomas:
The Chaldean Oraclas, London 1806.
- Lamaire, A.:
Bibliotheca Classica Latina, Vol. 124, Paris, 1823.
- Cory, Isaac Preston:
Ancient Fragments, London 1828.
- Oracles of Zoroaster,
Phoenix, New York, 1835.

* Obras mencionadas por W. W. Westcott disponibles en Inglaterra en la época de la primera publicación.